

Diébédo Francis Kéré arquitecto

Eduardo Crivos

Solo la imaginación puede diferenciar lo básico de lo que no lo es. Los valores de los que se ocupa (o debería ocuparse la Arquitectura) son valores elementales, es decir, básicos.

Ha llegado el momento de fundir lo viejo y lo nuevo, de redescubrir las cualidades arcaicas, es decir intemporales, de la naturaleza humana. Descubrir de un modo nuevo implica descubrir algo nuevo.

La Arquitectura implica un constante redescubrimiento de las cualidades humanas fundamentales trasladadas al espacio.

Aldo Van Eyck.
Encuentro de Oterloo. Team 10 (1962)

Hermosa simbiosis entre cultura ancestral africana y cultura de formación europea como arquitecto. Definición que el mismo autor reconoce como formas de interpretación que debe resolver entre culturas.

Escribo esto, porque en las obras se releva que existe una lectura de la realidad totalizadora, que integra el todo y la parte en la cabeza. Innegable componente conceptual de la arquitectura moderna del siglo XX, en el universo de esta materialidad ancestral. Cada componente de su arquitectura, integra las condiciones del territorio, las necesidades de la sociedad, las condiciones del clima, imprimiendo con ideas coherentes, cada escala de intervención. Reconoce la síntesis, entre espacio privado funcional y espacio

público congregante. Los edificios funden interior-exterior integrados absolutamente, los techos cubren los espacios, habilitando una lectura de territorio moldeado que sube y baja, protegidos con planos livianos que producen sombras, como así también elevándose por sobre el piso, condiciones que se hallan en las construcciones de sus antepasados.

Es notorio, que la tradición ha sido transformada en una contemporaneidad sorprendente, pues, es posible comparar lo esencial en el uso de las técnicas y las formas.

Descubrir que la paja como cubierta es fresca, habilita en él, seguir profundizando hasta llegar a la conclusión que generar corrientes de aire desde las aberturas hacia el techo elimina el calor y propone una doble techumbre de bóveda y chapa para evacuar las temperaturas y que actúen como verdadero colchón protector del clima.

Creativo cuando propone árboles suspendidos de maderas agrupadas, asimilables a los árboles que los ancestros usaban para guarecerse del sol, como árboles planos.

Una arquitectura del mínimo recurso, en cubiertas, alféizares, aventamientos, alfarería, tamices, casi con un solo material, la propia tierra.

La tierra, su lugar. La cultura, su formación. La realidad, su construcción. La comunidad su destino.

EDUARDO CRIVOS

Nació en La Plata, graduado de Arquitecto en la FAU-UNLP. Ex titular de un Taller Vertical de Arquitectura en la FAU-UNLP. Ex titular de una Unidad de Investigación en el Idehab FAU-UNLP. Actualmente Profesor Consulto de la Facultad de Arquitectura - UNLP.